



**BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO**  
del  
**OBISPADO DE MALLORCA.**

---

**NOS DON MIGUEL SALVÁ Y MUNAR**

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA  
OBISPO DE MALLORCA, ETC., ETC.

*A nuestro Venerable Cabildo, al Clero y á todos los fieles  
de nuestra diócesis salud y paz en Nuestro Señor  
Jesucristo.*

Nuestro santísimo Padre el Papa Pio IX con motivo de la celebracion del Concilio ecuménico en el próximo mes de Diciembre, tan deseado por toda la Iglesia, se ha servido espedir las siguientes letras, cuyo tenor literal es como sigue.

*A todos los fieles cristianos que vieren las presentes letras,  
Pio Papa IX salud y bendicion apostólica.*

Nadie ciertamente ignora que ha sido convocado por Nos un Concilio Ecuménico en nuestra Basílica del Vaticano, que debe comenzar el dia ocho del próximo mes de Diciembre, festividad de la Concepcion Immaculada de la Santísima Virgen Madre de Dios. Por este motivo no cesamos muy en particular durante este tiempo de dirigir con hu-

mildad de corazon fervorosas oraciones al Padre Clementísimo de las luces y de las misericordias, de quien viene toda dádiva escelente y todo don perfecto, para que envíe desde los cielos la sabiduría que asiste á su trono, que esté con nosotros, trabaje con nosotros, y sepamos lo que le sea grato. Y para que mas facilmente atienda á nuestros votos y oiga nuestros ruegos, hemos resuelto excitar la religion y piedad de los fieles, á fin de que unidas sus oraciones á las nuestras, imploremos el socorro de la diestra del Omnipotente y su lumbré celestial, que nos guíe para establecer por medio de este Concilio lo que mas convenga á la comun utilidad de todo el pueblo cristiano, y conduzca á la mayor gloria, felicidad y paz de la Iglesia católica. Mas como es sabido que son mas gratas á Dios las oraciones de los hombres cuando proceden de un corazon puro, esto es libre de toda culpa, por esto hemos determinado abrir con apostólica liberalidad á todos los fieles los celestiales tesoros de las Indulgencias cuya dispensacion está á Nos encomendada, para que movidos á verdadero arrepentimiento, y limpios de las manchas de sus pecados mediante el Sacramento de la Penitencia, se acerquen mas confiadamente al Trono de Dios, y obtengan los oportunos auxilios de su misericordia y de su gracia.

Con este objeto anunciamos al Orbe católico una Indulgencia á manera de Jubileo. Por tanto confiados en la Misericordia de Dios Omnipotente y en la autoridad de sus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, y en virtud de la potestad de atar y desatar que Nos aunque indignos hemos recibido de Dios, por tenor de las presentes concedemos misericordiosamente en el Señor plenísimo perdon é Indulgencia de todos los pecados, en la misma forma

en que suele concederse en el año del Jubileo á los que visitan ciertas iglesias así en esta Nuestra ciudad de Roma como fuera de ella, á todos los fieles de ambos sexos residentes en dicha santa ciudad ó que vengan á ella, que visitaren, á contar desde el dia primero de Junio próximo hasta que se termine la celebracion del Concilio Ecuménico convocado por Nos, las Basílicas de S. Juan de Letran, del príncipe de los apóstoles y de Sta. María la Mayor, ó dos veces una de ellas, y allí oraren devotamente algun tiempo por la conversion de los pecadores, por la propagacion de la fé y por la paz, tranquilidad y triunfo de la Iglesia Católica, ayunaren tres dias no consecutivos, esto es el miércoles, viernes y sábado no valiendo para este efecto ninguno de los mandados en las cuatro acostumbradas témporas del año, dentro del tiempo indicado recibieren el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, prévia la confesion de sus pecados, y dieren á los pobres alguna limosna segun les inspire su devocion, y á todos los demás de fuera de Roma donde quiera que residan, visitando dentro del indicado tiempo las iglesias que tuvieren á bien señalar los Prelados ó sus Vicarios y Oficiales y por su mandato ó en su defecto los que ejercen la cura de almas, al llegar á su noticia estas nuestras letras, ó dos veces una de ellas, y practicando las demás obras espresadas, cuya indulgencia es aplicable por via de sufragio á las almas que han salido ya de esta vida unidas á Dios por la caridad.

Concedemos tambien á los navegante y viageros el que puedan ganar esta misma indulgencia si al llegar al punto de su domicilio practicaren las sobredichas obras piadosas y visitaren dos veces la Iglesia catedral, ó Mayor ó Parroquial del pueblo

de su residencia. Y otorgamos tambien y concedemos á los regulares de ambos sexos, aun á los que observan perpetua clausura, y á todos y cualesquiera, asi legos como seculares ó regulares, que estando cautivos ó encarcelados, ó impedidos por enfermedad ú otro motivo no pudieren practicar todas ó algunas de las obras prescritas, que el confesor, siendo de los actualmente aprobados por los ordinarios, pueda conmutarlas en otras obras de piedad, ó prorrogarlas para otro tiempo, y prescribir las que puedan practicar los mismos penitentes, con la facultad ademas de dispensar de la comunión á los niños que no la hayan recibido todavia por primera vez.

Ademas concedemos licencia y facultad á todos y cada uno de los fieles cristianos seculares ó regulares de cualquier órden ó instituto, aun de aquellos de que deba hacerse especial mencion, para poder elegir á este efecto por confesor á cualquier sacerdote secular ó regular de los actualmente aprobados por sus respectivos Ordinarios (cuya facultad se estiende tambien á las monjas, novicias y otras mujeres que viven en clausura, con tal que el confesor sea de los aprobados para oír confesiones de monjas) quien podrá absolverles, por esta vez solamente y en el fuero de la conciencia, de las excomuniones, suspensiones y otras penas eclesiásticas y censuras *à jure vel ab homine* en que por cualquier motivo hubieren incurrido ó les hubieren sido impuestas, esceptuando las que mas abajo se expresan; como tambien de todos los pecados, excesos, crímenes y delitos por graves y enormes que sean, aun de los reservados á los Ordinarios, á Nos y á la Sede Apostólica en forma especial, y de los cuales no puede absolverse en otras ocasiones en que se conceden amplias facultades; y tambien la de con-

mutar por modo de dispensa en otras obras piadosas y saludables cualesquiera votos aun los emitidos con juramento y reservados á la Sede Apostólica (esceptos siempre los de castidad, religion y obligacion que por tercero hubiere sido aceptada, ó los en que medie perjuicio de tercero, siempre que estos votos sean perfectos y absolutos, y los penales llamados preservativos de los pecados, á no ser que la conmutacion sea de tal naturaleza que preserve del pecado tanto como la materia del voto primero) imponiendo á cada cual penitencia saludable, y demas que juzgue conveniente el confesor.

Concedemos tambien la facultad de dispensar sobre la irregularidad en que se incurre por la violacion de las censuras, mientras no se haya llevado ó facilmente se pueda llevar al fuero exterior. No es sin embargo nuestro ánimo dispensar por las presentes de cualquiera otra irregularidad, bien sea procedente de delito ó de defecto, pública ú oculta, ó nota, ni de otra inhabilidad ó incapacidad de cualquier modo contraida, ni conceder facultad alguna de dispensar en las cosas predichas, ó habilitar y restablecer á su primer estado ni siquiera en el fuero de la conciencia, como tampoco derogar la constitucion «Sacramentum Pænitentiae» dada por Nuestro predecesor de feliz memoria Benedicto XIV con las aclaraciones que la acompañan, en cuanto á la inhabilidad de absolver el cómplice y obligacion de la denuncia, ni menos que las presentes puedan ni deban valer de modo alguno á los que por Nos y por la silla Apostólica, ó por algun Prelado ó juez eclesiástico hubieren sido nominalmente escomulgados, suspensos, entredichos ó declarados incurso en sentencias y censuras, ó publicamente denunciados, á no ser que dentro del tiempo prescrito

diesen satisfaccion ó se aviniesen con las partes. Mas si dentro del tiempo determinado no pudiesen satisfacer, á juicio del Confesor, concedemos puedan ser absueltos en el fuero de la conciencia y solamente para poder ganar las indulgencias del Jubileo, imponiéndoles la obligacion de satisfacer luego que puedan.

Por tanto, por tenor de las presentes, y en virtud de santa obediencia prevenimos y mandamos severamente á todos y cada uno de los Ordinarios existentes en cualquier punto del orbe, á sus Vicarios y Oficiales, ó en defecto de estos á los que ejercen la cura de almas, que al recibir copias de las presentes letras ó ejemplares impresos de ellas, habida consideracion á las circunstancias de tiempos y lugares, las publiquen ó manden publicar con toda prontitud hasta que lleguen á noticia de todos, en sus Iglesias, Diócesis, Provincias, Ciudades, Pueblos, Tierras y lugares, y preparado é instruido suficientemente el pueblo de su contenido por medio de la predicacion de la divina palabra, designen la Iglesia ó Iglesias que deben visitarse durante el presente jubileo.

No obstante las Constituciones y Ordenaciones Apostólicas, especialmente aquellas en que se reserva al Romano Pontífice reinante la facultad de absolver en ciertos casos en ellas espresados, de modo que no se entiendan concedidas á nadie semejantes ó desemejantes indulgencias de esta clase, á no ser que se haga de ellas espresa mencion ó especial derogacion, ni la regla de que no se han de conceder Indulgencias *ad instar*, ni de cualesquiera Ordenes y Congregaciones ó Institutos aunque estén corroborados con juramento, confirmacion apostólica ó cualquiera otra firmeza, ni los estatutos y

costumbres, privilegios é indultos, ni las letras apostólicas de cualquier modo concedidas, aprobadas ó innovadas á las mismas Ordenes, Congregaciones é Institutos y á sus individuos. Todas y cada una de las cuales cosas, aunque de todas ellas y de todo su tenor debiere hacerse especial, específica, expresa é individual mencion, y no por clausulas generales que signifiquen lo mismo, ó cualquiera otra expresion que debiese tenerse ó para cuya derogacion se hubiese de guardar alguna otra forma singular, teniendo en las presentes su contenido por suficientemente espreso, y la forma de ellas por guardada, por esta vez especial, nominal y espresamente, para los efectos que se mencionan las derogamos, y cualesquiera otras en contrario.

Mandamos tambien que desde el espresado dia primero de Junio hasta que se termine el Concilio Ecuménico se añada cada dia en la Misa por todos los Sacerdotes del Orbe católico tanto del clero secular como regular, la oracion del Espíritu Santo: y que en todas las Iglesias Patriarcales, Basílicas y Colegiatas de Roma se diga además de la misa conventual de costumbre una del Espíritu Santo todos los juéves en que no ocurra fiesta de rito doble de primera ó segunda clase, y tambien en las Catedrales y Colegiatas de todo el Orbe por sus respectivos Canónigos, y asimismo en cada una de las iglesias de regulares de cualquier instituto religioso en que haya obligacion de cantar misa conventual, sin que se entienda que imponemos obligacion alguna de aplicar esta misa del Espíritu Santo.

Y para que estas nuestras letras, que no pueden llevarse á todas partes, lleguen con mas facilidad á noticia de todos, queremos que en cualquier parte del mundo se dé la misma fé á los trasuntos de ellas

ó ejemplares impresos con tal sin embargo de que estén firmados por mano de un Notario público y provistos del sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, que se daría á las originales si fuesen exhibidas ó manifestadas.

Dado en Roma en S. Pedro bajo el Anillo del Pescador dia 11 de Abril de 1869.

Año Vigésimo Tercero de Nuestro Pontificado.

*N. Card. Paracciani Clarelli.*

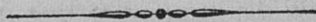
En uso, pues, de las facultades que Nos están cometidas en virtud de las precedentes Letras Apostólicas designamos las siguientes Iglesias que deberán ser visitadas ambas durante el tiempo que en ellas se señala, ó al menos una de ellas dos veces distintas, á saber: la Santa Iglesia Catedral y la parroquia de Santa Eulalia para los vecinos de esta ciudad y su término, á excepcion de los distritos de la Vileta, Son Sardina y La Bonanova, cuyas feligresias podrán concurrir dos veces á su respectiva iglesia filial. Por lo que toca á los demás pueblos de la isla, señalamos por regla general la Iglesia matriz ó sufragánea á donde acuden los fieles para los Santos Sacramentos y cumplimiento pasual, pudiéndose verificar la visita en dos distintas iglesias en los puntos en que las hubiese abiertas al culto público, y donde se guarde reservado el Santísimo Sacramento.

Además, cumpliendo lo que en las mismas letras se previene, mandamos que en esta nuestra Sta. Iglesia Catedral se cante por los Sres. Capitulares todos los juéves, en que no ocurriere festividad de rito doble de primera ó segunda clase, una misa del Espíritu Santo que podrán aplicar á su libre voluntad, durante todo el tiempo que en las mismas se



señala, y que todos los sacerdotes de la diócesis añadan cada día en la misa la oracion del Espíritu Santo «Deus cui omne cor patet» inserta en el misal á continuacion de la misa del mismo, desde el 1.º de junio próximo hasta la conclusion del Concilio.== Palma 24 Mayo de 1869.==MIGUEL OBISPO DE MALLORCA.==Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Sr.== Ldo. Teodoro Alcover Canónigo Srio.

Los Parrócos, Ecónomos y demás encargados de las iglesias de esta diócesis cuidarán de explicar el contenido de las precedentes letras á sus feligreses en el ofertorio de la misa mayor del primer domingo ó fiesta solemne que ocurra despues de su recibimiento, y las colocarán en sitio seguro de la sacristia para que puedan ser consultadas por los confesores.



SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI

P II

DIVINA PROVIDENCIA

PAPAE IX.

LITTERAE APOSTOLICAE

*quibus conceditur omnibus christifidelibus  
indulgentia plenaria in forma iubilaei occasione  
oecumenici concilii.*

OMNIBUS CHRISTIFIDELIBUS PRAESENTES LITTERAS  
INSPECTURIS

PIUS PP. IX.

SALUTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM

Nemo certe ignorat, Oecumenicum Concilium a Nobis fuisse indictum in Basilica Nostra Vaticana die 8 futuri mensis Decembris Immaculatae, Sanctissimaque Deiparae virginis Mariae Conceptionis sacro inchoandum. Itaque hoc potissimum tempore nunquam desistimus in humilitate cordis Nostri ferventissimis precibus orare et obsecrare clementissimum luminum et misericordiarum Patrem, a quo omne datum optimum, et omne donum perfectum descendit (1), ut mittat de coelis sedium suarum assistricem sapientiam, quae Nobiscum sit, et Nobiscum laboret, et sciamus quid acceptum sit apud eum (2). Et quo facilius Deus Nostris anuat votis; et inclinet aures suas ad preces Nostras, omnium Christifidelium religionem, ac pietatem exci-

tare decrevimus, ut, coniunctis Nobiscum precibus, Omnipotentis dexteræ auxilium, et caeleste lumen impleremus, quo in hoc Concilio ea omnia statuere valeamus, quæ ad communem totius populi christiani salutem utilitatemque, ac maiorem catholice Ecclesiæ gloriam et felicitatem, ac pacem maxime pertinent. Et quoniam compertum est, gratiores Deo esse hominum preces si mundo corde, hoc est animis ab omni scelere integris ad ipsum accedant, iccirco hac occasione caelestes Indulgentiarum thesauros dispensationi Nostræ commissos Apostolica liberalitate Christifidelibus reserare constituimus, ut inde ad veram poenitentiam incensi, et per Poenitentiae Sacramentum a peccatorum maculis expiati, ad Thronum Dei fidentius accedant, eiusque misericordiam consequantur, et gratiam in auxilio opportuno.

Hoc Nos consilio Indulgentiam ad instar Iubilæi Catholico Orbi denunciamus. Quamobrem de Omnipotentis Dei misericordia, ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius auctoritate confisi ex illa ligandi, ac solvendi potestate, quam Nobis Dominus licet indignis contulit, universis ac singulis utriusque sexus Christifidelibus in alma Urbe Nostra degentibus, vel ad eam advenientibus, qui a die primo futuri mensis Iunii usque ad diem, quo Oecumenica Synodus a Nobis indicta fuerit absoluta, S. Ioannis in Laterano, Principis Apostolorum, et Sanctae Marie Maioris Basilicas, vel earum aliquam bis visitaverint, ibique per aliquod temporis spatium pro omnium misere errantium conversione, pro sanctissimæ fidei propagatione, et pro catholice Ecclesiæ pace, tranquillitate, ac triumpho devote oraverint, et præter consueta quatuor anni tempora tribus diebus, etiam non continuis, nempe quarta et sexta feria, et Sabbato ieiunaverint, et intra commemoratum temporis spatium peccata sua confessi Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum reverenter susceperint, et pauperibus aliquam eleemosynam, prout unicuique devotio suggerent, erogaverint, cæteris vero extra Urbem prædictam ubicumque degentibus, qui Ecclesias ab Ordinariis

locorum, vel eorum Vicariis, seu Officialibus, aut de illorum mandato, et, ipsis deficientibus, per eos, qui ibi curam animarum exercent, postquam ad illorum notitiam hae Nostrae Litterae pervenerint, designandas, vel earum aliquam praefiniti temporis spatio bis visitaverint; aliaque recensita opera devote peregerint, plenissimam omnium peccatorum suorum, remissionem et Indulgentiam, sicut in anno Iubilaei visitantibus certas Ecclesias intra, et extra Urbem praedictam concedi consuevit, tenore praesentium misericorditer in Domino concedimus atque indulgemus, quae Indulgentia animabus etiam, quae Deo in caritate coniunctae ex hac vita migraverint, per modum suffragii applicari poterit.

Concedimus etiam, ut navigantes, atque iter agentes quum primum ad sua se domicilia receperint, operibus superscriptis peractis, et bis visitata Ecclesia Cathedrali, vel Maiori, vel propria Parochiali loci ipsorum domicilii eandem Indulgentiam consequi possint, et valeant. Regularibus vero personis utriusque sexus etiam in claustris perpetuo degentibus, nec non aliis quibuscumque tam laicis, quam saecularibus, vel regularibus, itemque in carcere, aut captivitate existentibus, vel aliqua corporis infirmitate, seu alio quocumque impedimento detentis, qui memorata opera, vel eorum aliqua praestare nequiverint, ut illa Confessarius ex actu approbatus a locorum Ordinariis in alia pietatis opera commutare, vel in aliud proximum tempus prorogare possit, eaque iniungere, quae ipsi poenitentes efficere possint cum facultate etiam dispensandi super Communionem cum pueris, qui nondum ad primam Communionem admissi fuerint, pariter concedimus atque indulgemus.

Insuper omnibus et singulis Cristifidelibus Saecularibus et Regularibus, cuiusvis Ordinis et Instituti, etiam specialiter nominandi, licentiam concedimus, et facultatem, ut sibi ad hunc effectum eligere possint quemcumque Presbyterum Confessarium tam Saecularem, quam Regularem ex actu approbatus a locorum Ordinariis (qua facultate uti

possint, etiam Moniales, Novitiae, aliaeque mulieres intra claustra degentes, dummodo Confessarius approbatus sit pro Monialibus), qui eos ad excommunicationis, suspensionis, aliisque ecclesiasticis sententiis, et censuris a iure vel ab homine quavis de causa latis vel inflictis praeter infra exceptas, necnon ab omnibus peccatis, excessibus, criminibus et delictis quantumvis gravibus et enormibus, etiam locorum Ordinariis, sive Nobis, et Sedi Apostolicae reservata (castitatis, religionis, et obligationis, quae a tertio acceptata fuerit, seu in quibus agatur de praeiudicio tertii semper exceptis, quatenus ea vota sint perfecta et absoluta, nec non poenalibus, quae proeservativa a peccatis nuncupantur, nisi commutatio futura indicetur eiusmodi, ut non minus a peccato committendo refragnet, quam prior voti materia) in alia pia et salutaria opera dispensando commutare, iniuncta tamen eis, et eorum cuilibet in supradictis omnibus poenitentia salutari, aliisque eiusdem Confessarii arbitrio iniungendis.

Concedimus insuper facultatem dispensandi super irregularitate ex violatione Censurarum contracta, quatenus ad forum externum non sit deducta, vel de facili deducenda. Non intendimus autem per praesentes super alia quavis irregularitate sive ex delicto, sive ex defectu, vel publica, vel occulta, aut nota, aliaque incapacitate, aut inhabilitate quomodo contracta dispensare, vel aliquam facultatem tribuere super praemissis dispensandi, seu habilitandi, et in pristinum statum restituendi, etiam in foro conscientiae, neque etiam derogare Constitutioni cum appositis declarationibus editae à fel. rec. Benedicto XIV. Praedecessore Nostro «*Sacramentum Poenitentiae*» quoad inhabilitatem absolvendi complicem, et quoad obligationem denunciationis, neque easdem praesentes iis, qui a Nobis, et ab Apostolica Sede, vel aliquo Praelato, seu Iudice Ecclesiastico nominatim excommunicati, suspensi, interdicti, seu alias in sententias, et censuras incidisse declarati, vel publice denunciati fuerint, nisi intra tempus praefinitum satisfecerint,

aut cum partibus concordaverint nullomodo suffragari posse aut debere. Quod si intra praefinitum terminum iudicio Confessari satisfacere non potuerint, absolvi posse concedimus in foro conscientiae ad effectum dumtaxat assequendi Indulgentias Iubilaei, iniuncta obligatione satisfaciendi statim ac poterunt.

Quapropter in virtute sanctae obedientiae tenore praesentium districte praecipimus, atque mandamus omnibus, et quibuscumque Ordinariis locorum ubicumque existentibus, eorumque Vicariis et Officialibus, vel ipsis deficientibus, illis, qui curam animarum exercent, ut, cum praesentium Litterarum transumpta, aut exempla etiam impressa acceperint, illa, ubi primum pro temporum ac locorum ratione satius in Domino censuerint per suas Ecclesias ac Dioeceses, Provincias, Civitates, Oppida, Terras, et loca publicent, vel publicari faciant, populisque etiam Verbi Dei praedicatione, quoad fieri possit, rite praeparatis, Ecclesiam, seu Ecclesias visitandas pro praesenti Iubilaeo designent.

Non obstantibus Constitutionibus, et Ordinationibus Apostolicis, praesertim quibus facultas absolvendi in certis tunc expressis casibus ita Romano Pontifici pro tempore existenti reservatur, ut nec etiam similes, vel dissimiles Indulgentiarum, et facultatum huiusmodi concessionones, nisi de illis expressa mentio, aut specialis derogatio fiat, cuiquam suffragari possint, nec non regula de non concedendis Indulgentiis ad instar, ac quorumcumque Ordinum, et Congregationum, sive Institutorum etiam iuramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis, statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque indultis, et Litteris Apostolicis eisdem Ordinibus, Congregationibus, et Institutis, illorumque personis quomodolibet concessis, approbatis, et innovatis. Quibus omnibus et singulis etiam si de illis, eorumque totis tenoribus, specialis, specifica, expressa et individua, non autem per clausulas generales idem importantes, mentio, seu alia quaevis expressio habenda, aut alia aliqua exqui-

sita forma ad hoc servanda forent, illorum tenores praesentibus pro sufficienter expressis, ac formam in iis traditam pro servata habentes, hâc vice specialiter, nominatim, et expresse ad effectum praemisorum, derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Praecipimus autem, a commemorato die primo Iunii usque ad diem, quo Oecumenica Synodus finem habuerit, ab omnibus universi catholici Orbis utriusque Cleri Sacerdotibus quotidie addi in Missa orationem de Spiritu Sancto, deque eodem Sancto Spiritu divinum, praeter consuetam Missam Conventualem, Sacrificium fieri in omnibus huius Urbis Patriarchalibus, aliisque Basilicis, et Collegialibus Ecclesiis, nec non in cunctis totius orbis Cathedralibus et Collegiatis Ecclesiis ab earum Canonicis, atque etiam in singulis cuiusque Religiosae Familiae Ecclesiis Regularium, qui Conventualem Missam celebrare tenentur, feria quaque quinta, qua festum duplex primae et secundae classis non agatur, quin tamen haec de Spiritu Sancto Missa ullam habeat applicationis obligationem.

Ut autem praesentes Nostrae, quae ad singula loca deferri non possunt, ad omnium notitiam facilius deveniant, volumus, ut praesentium transumptis, vel exemplis etiam impressis manu alicuius Notarii publici subscriptis, et sigillo personae in dignitate ecclesiastica constitutae munitis, ubicumque locorum, et gentium eadem prorsus fides habeatur, quae haberetur ipsis praesentibus, si forent exhibitae vel ostensae.

Datum Romae apud Sanctum Petrum sub Annulo Piscatoris die 11 Aprilis Anno 1869.

Pontificatus Nostri Anno Vicesimotertio.

N. CARD. PARACCIANI CLARELLI.

(1) S. Jac. c. 4. v. 17.

(2) Sapient. cap. 9. v. 4. 10.

## CRÓNICA DE LA DIÓCESI.

El Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesi administró el Santo Sacramento de la Confirmacion en esta Sta. Iglesia Catedral á 101 niños, siendo padrinos los presbíteros D. Juan Garau, D. Bartolomé Amengual y D. Juan Vila: y á 107 niñas siendo madrinan las Sras. D.<sup>a</sup> Concepcion Allende Salazar, D.<sup>a</sup> Leocadia Togores y Zaforteza, D.<sup>a</sup> Luisa Despuig y Fortuñy, D.<sup>a</sup> Juana Palou de Comasema, D.<sup>a</sup> Emilia Boneo, D.<sup>a</sup> Concepcion de Oleza y Cabrera y Doña Concepcion Palou de Comasema.

Los dias 27 y 28 del mismo lo administró en la iglesia parroquial de S. Miguel de Llumayor á 514 niños, siendo padrinos los Pros. D. Bernardo Carbonell y D. Gabriel Salvá, y á 492 niñas, siendo madrinan D.<sup>a</sup> Coloma Mut, D.<sup>a</sup> Monserrata Ramis, Doña Sebastiana Ballester y D.<sup>a</sup> Maria Vidal.

---

 NECROLOGIA.

Dia 22 del corriente falleció en Porreras D. Damian Oliver y Mora Pro. titular de aquella iglesia á la edad de veinte y seis años y seis meses.

A. E. R. I. P.

---

PALMA DE MALLORCA.  
 Imprenta de Villalonga.